



Creciendo en Santidad a Través del Cursillo

Referencia: Presentado por Diácono Ben Agustin en el Encuentro Nacional de Cursillos en la Universidad de Chapman en Orange, CA - 2 agosto 2014.

Es una alegría para mí verlos a todos ustedes hoy. Parte de lo que no fue leído en mi biografía es que hace alrededor de año y medio me jubilé, después de trabajar durante una década en el campo de salud y educación física (bienestar) como maestro entrenador en 24 Hour Fitness. Así que estoy muy a tono con la salud no sólo espiritual sino también física. Así que, me gustaría que ustedes ahora por favor, se pongan de pie... (me dirigí a la audiencia a través de unos minutos de ejercicios de estiramiento, luego les pedí que se sentaran mientras hacíamos la invocación al Espíritu Santo de la Guía del Peregrino).

Cuando Hoang Tran me llamó hace dos meses para preguntarme si quería dar una charla (un rollo), mi primera reacción fue de gozo y satisfacción, “¡Oh, gracias Señor por esta bendición!” Pero luego caí en la cuenta y me dije: “¿Quién soy yo para hablar delante de tan augusto (selecto) grupo?” y me recordé de esta historia...

Una vez un obispo, un sacerdote y un diácono fueron enviados a un país que era gobernado por una dictadura militar, a predicar el Evangelio y dar a la gente un sentido de esperanza y liberación. Por supuesto, el dictador no estaba muy contento con esto y envió sus tropas para encontrarlos. Ellos fueron capturados, encarcelados, torturados y, luego decidió ejecutarlos.

Él preparó un pelotón de fusilamiento para conducir al obispo, al sacerdote y al diácono a través de un bosque al lugar de fusilamiento. Cuando llegaron a un claro del bosque, el sargento tomó primero al obispo y lo llevó al borde de un claro donde debía ser fusilado. Pidió al pelotón de fusilamiento que estuviera preparado. Entonces el sargento dijo: “Listo. Apunten...” De repente, el obispo gritó: “¡un Huracán!” Todos los soldados se tiraron al suelo, porque no querían que el viento los arrastrara. El obispo se fue corriendo hacia el bosque y se escapó.

Entonces, el sacerdote y el diácono vieron eso y el sacerdote dijo, “hmmm...”. El sargento fue por el sacerdote y lo llevó hacia el borde del claro, se volvió para dar la orden: “Listo. Apunten...” justo en ese momento el sacerdote grito fuerte, “¡un Terremoto!” y los soldados uno por uno se tiraron al suelo para evitar ser sacudidos por el terremoto. Con esto, el sacerdote corrió hacia el bosque y escapó.

Dos veces el diácono observó lo que había sucedido. El sargento condujo el diácono hacia el borde del claro, le dio la orden al pelotón de fusilamiento: “Listo. Apunten...” Entonces, el diácono gritó, “¡Fuego!”

Yo sólo quise asegurarme de que estamos realmente preparados (despiertos) para esta charla, porque esta charla de hoy es sobre un tema que es crucial para vivir nuestro Cuarto Día: “Santidad”. ¿Cómo crecemos en santidad?

Levanten sus manos para mostrar ¿cuántas personas aquí han vivido un Cursillo? Así es, que todos están familiarizados con temas como la Piedad, el Estudio y la Acción. Pero vamos a profundizar un poco más sobre ellos.

¿Qué quiere Dios para nosotros?

- ¿Fortuna?
- ¿Influencia personal?
- ¿Fama?
- ¿Salud?
- ¿Poder?

¿Qué quiere Dios para nosotros? ¿Fortuna? ¿Influencia personal? ¿Fama? ¿Salud? ¿Poder? ¿Qué dices tú? ¿No? ¿No exactamente? Entonces,

El último deseo de Dios para nosotros – Su sueño más querido - es que todos Sus hijos estén con Él en el cielo para siempre. Así que ese es el objetivo. Ese es el gran premio. Después de que hemos vivido siendo fiel en esta vida, Dios quiere nada más y nada menos, es que todos nosotros y todas las personas que han pasado antes que nosotros vivamos felices para siempre con El en el cielo.

Y para que esto sea posible, Dios quiere que todos seamos santos. En diferentes lugares de la Sagrada Escritura podemos encontrar esta invitación de Dios a ser santos. He aquí algunos ejemplos: Levítico 11: 45, “Sed santos, porque yo soy santo.”; Números 15: 40, “Y te acordarás de cumplir todos mis mandamientos, y así santificarás a tu Dios.” En el Evangelio de San Mateo 5:48, nos dice: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.” Y en 1 Pedro 1:15 leemos: “Así, como aquel que los llamó es santo, también ustedes han de ser santos en toda su conducta.”

En el Catecismo de la Iglesia Católica podemos leer en el párrafo 2030: De la Iglesia: “el cristiano aprende el ejemplo de la santidad y tiene como fuente y modelo en todo, a la Santísima Virgen María; la discierne en el testimonio auténtico de los que la viven; la descubre en la tradición espiritual y en la larga historia de los santos, que le han precedido y que la liturgia celebra a lo largo del santoral”.

Por lo tanto, **Dios quiere** que nosotros crezcamos en nuestra santidad personal. Pero eso no es suficiente. A medida que crecemos Él quiere que nosotros traigamos a cada uno en particular a vivir como nosotros, su propia santidad. El nos ha dado una gracia muy especial, ser llamados vivir en un fin de semana nuestro Cursillo. Levanten sus manos para saber ¿Cuántos de ustedes pueden decir que el Cursillo cambió sus vidas? ¿Sí? ¡Amén a esa respuesta! ¡Dios es bueno...siempre!

Dios es bueno...Siempre. El siempre está tratando de ayudarnos a crecer en santidad porque su

último deseo, repito, es que todos nos unamos a Él en el cielo, y traer también con nosotros a nuestros amigos y familiares.

La visión de Cursillos está basada, en la transformación del mundo, para llegar a ser santos enseñando y proveyendo a la persona de aquello que es fundamental para ser un buen cristiano. En resumida cuenta, Jesús dijo esto muchas veces. Es muy sencillo: “Amar a Dios y amarnos unos a otros.” Este fue el último mandamiento que Jesús dio a sus Apóstoles antes de su Ascensión: “Amen a Dios y ámense unos a otros.”

Ahora, tenemos medios para hacerlo y aunque existen dentro de la Iglesia Católica diferentes espiritualidades, es desde el carisma particular del Cursillo y su metodología que lo tenemos que lograr. Este Método Consta de...

1. **Precursillo**, es donde con el poder de la oración seleccionamos a nuestros candidatos y preparamos bien el equipo de fin de semana.
2. **Cursillo**, que es la formación inicial y básica de todos estos neófitos, estos nuevos candidatos quienes dirán “Sí” al Señor, tal como tu y yo lo hicimos.
3. Y luego tenemos el **Post-Cursillo**, que es el proceso de profundización a través de los medios que el mismo Cursillo nos da: las Reuniones de Grupos de Amistad, las Ultreyas, y la Escuela de Dirigentes.

Así que déjenme preguntarles: “¿Cómo lo estamos haciendo?” recuerden que, nuestro buen Obispo Elizondo nos habló la noche del jueves de que, los números no son importantes. Eso es muy cierto. No es la cantidad lo que cuenta, lo que estamos buscando es la calidad. Pero la medida de si estamos siendo eficaces puede ser cuantificada. Pero es que ser-todo, no es el fin de todo. Primero, es calidad y secundario es la cantidad.

Así que echemos un vistazo a cada una de nuestras diócesis:

1. ¿Cuál es el número de Cursillos de hombres y de mujeres que tenemos cada año?
2. ¿Cuál es en realidad el número de candidatos que estamos realmente reclutando y persuadiendo a unirse a nosotros en un Cursillo?
3. ¿Cuál es el número semanal de Reuniones de Grupo de Amistad que tienen lugar como consecuencia de todos nosotros haber vivido un fin de semana de Cursillo?
4. ¿Cuál es el número semanal de Ultreyas y cuál es su asistencia?
5. ¿Cuál es la frecuencia de la Escuela de Dirigentes y cuál es la asistencia?
6. Ahora bien, esto es lo más revelador. De todos los fines de semana de Cursillos que se han celebrado en tu diócesis, y el innumerable número de candidatos que han vivido el Cursillo, ¿qué porcentaje de ellos está en realidad activo y cumplen semanalmente Reuniones de Grupo?

Ahora, voy a contarles esta historia. Hace un año fui al Encuentro Nacional en Hempstead, Nueva York. ¿Cuántos de ustedes fueron al Encuentro Nacional el año pasado? ¿Sí? Fue genial! Y lo que realmente me impresionó en este Encuentro Nacional, fue la hospitalidad de la diócesis anfitriona. Cuando me bajé del avión en el aeropuerto JFK me encontré con un chofer latinoamericano muy cortés. Durante el trayecto de 20 minutos al campus íbamos conversando animadamente, y le hice varias preguntas cuantitativas.

Le pregunté: “¿Cuántas Reuniones de Grupos tienen ustedes en su Movimiento de Cursillos de

Cristiandad?” Y él dijo, “30”, yo dije: “Ese es un buen número.” Pero él no entendió muy bien, así que él me preguntó: “¿En toda la diócesis?” Le dije: “Sí.” Y él dijo: “En toda la diócesis tenemos tres centros principales en los que tenemos Ultreyas, y cada uno de ellos está basado en cada cursillista en la parroquia. Es decir que, cada parroquia tiene en realidad 30 Reuniones de Grupos.” Ellos tienen 90 Reuniones de Grupos. Le dije: “¡Wow! eso es magnífico que se reúnan todos los meses.” Y él dijo: “OH no, nos reunimos semanalmente.” Le dije: “¡Oh, Dios mío, nunca he oído hablar de eso! ¿En serio?” Él dijo: “Sí”. Entonces le pregunté: “Bueno, ¿cuántos asisten a la Ultreya de estos 90 grupos?” Él dijo, “500 a 600”. Yo dije: “¡Eso es increíble! Se reunirán una vez al mes!” Él dijo: “¡OH, no, semanal!” Le dije: “OH, Dios mío, Eduardo Bonnín está moviéndose en su tumba, diciendo ¡Sí!”

Le dije: “Está bien, háblame ahora de su Escuela de Dirigentes. ¿Cuántas personas asisten a su Escuela de Dirigentes?” Y él dijo: “Acerca de 200.” Le dije: “¡Wow, que bien!” Una vez al mes, 200 personas. Él dijo: “No, semanal!” “¡Oh, Dios mío, vi la Gloria!”

Ahora sé, porque el Señor quería que yo escuchara eso. Me desempeñé como Asesor Espiritual Regional para las comunidades cursillistas filipinas de la Región XI y estoy acostumbrado a servir una comunidad mucho más pequeña, y la frecuencia que los veo es definitivamente mensual o trimestral. No sé lo que pasa con el Movimiento en otros lugares. ¡Wow, que potencial! Podemos comenzar nuestro juego aquí!

Así que yo doy gracias a Dios por eso, y me doy cuenta de que si ellos se reúnen tan a menudo es, porque ellos han inculcado dentro de sus grupos la idea de que ser cursillista es y ha de ser su primer apostolado (prioridad): acercándose a otros, invitándolos a no sólo vivir un Cursillo, sino también su Reunión de Grupo de Amistad, su Ultreya, etc. Ustedes pueden ver el fruto. El compromiso total. La gente está realmente comprometida. Doy un fuerte aplauso a la comunidad hispana en Nueva York por el trabajo maravilloso que están haciendo.

Pasemos ahora de, mirar el Cursillo, a cómo **ampliar nuestra visión del mundo**.

- Hay 1.2 mil millones de católicos en todo el mundo,
- En los Estados Unidos los católicos son la mayor denominación; hay cerca de 77 millones de católicos.
- Sin embargo, sólo alrededor de un 23% asiste regularmente a Misa el domingo. Eso es alrededor de 17 millones de 77 millones.
- Y el otro 77% casi nunca asiste a Misa; eso es más o menos alrededor de 60 millones de católicos.
- Un promedio del solo 7% en cualquier parroquia, están realmente activo o envuelto en cualesquiera otros ministerios de la Iglesia.
 - Y ellos también son los proveedores de más del 80% de los recursos financieros de la parroquia.
 - Así que esto es, 5.4 millones de los 77 millones de católicos en los EE.UU.

Vamos a ver lo **que este 7% de católicos activos hacen**.

- Muchos de ellos envían sus hijos a escuelas católicas.

- Hay 2.6 millones de estudiantes en las escuelas católicas que estudian desde los grados primarios hasta la universidad. Los padres están gastando cerca de \$10 billones anuales en matrícula.
- Nosotros tenemos alrededor de 230 colegios y universidades católicas en los Estados Unidos.
- ¿Sabían ustedes que hay 637 hospitales católicos en la nación. Eso es increíble!
- Existen Caridades Católicas en casi todas las diócesis. Estas proveen ayuda a tantos de nuestros hermanos necesitados de vivienda, comida, ropa, y servicios sociales o que están pasando momentos de gran necesidad.

Así que todo esto ejerce una poderosa influencia en los negocios y la economía de Los Estados Unidos, como en las artes, la política, la sociedad y la cultura. Es mucho lo que tenemos que enorgullecernos de nuestra fe. Pero también sabemos, que hay mucho trabajo que hacer.

Imagínense las posibilidades. Les dije que solo el 7% de todos los católicos que se ven en la Iglesia están activos. ¿Qué pasaría si se duplicara el número? ¿Y si en vez del 7%, fuera el 14%?

¿Qué pasaría si tuviéramos otro 5,4 millones de católicos que realmente vivieran su fe e hicieran un compromiso dando de su tiempo y energía para hacer el bien no solo en su parroquia, sino también en el mundo? Algunas cosas...

- Las personas se envolverían en todo tipo de ministerios.
- Habría más apoyo financiero a los programas necesarios.
- Católicos inactivos regresarían a Dios y a su Iglesia.
- Y tendríamos mucha dificultad para encontrar establecimiento!

Entonces, **¿Cuál es la solución?** ¿Cómo hacemos rodar la pelota en esa dirección? Así que levanten la mano y sean honestos. Si se sienten un poco incómodos respondiendo a esta pregunta, sólo cierren los ojos, pero quiero que levanten la mano si no hay muchos entre los miembros de sus familias, ya sea cercana o parientes lejanos, que no van a la Iglesia. Acepten, levanten la mano. Sí! es una historia común. Lo oigo todo el tiempo. Esto no es nada nuevo para nosotros. Sabemos que tenemos trabajo que hacer en nuestras familias, así como en el mundo exterior.

Así que, la solución es **crecer en nuestra santidad personal**; ser, si es posible el mejor modelo de mí, de ti mismo. Cuando Dios creó a todos y cada uno de nosotros de la nada, lo hizo con la gran esperanza que tendríamos el gran potencial en nuestras vidas para ser Jesús el tiempo que Él nos permita vivir en este planeta. Cada uno de nosotros está llamado a ser otro Cristo en el mundo. Extender en el mundo, por nuestra dedicación, a través de nuestro sacrificio y de nuestra devoción el trabajo de Cristo.

Me acuerdo de una historia. Había un padre que tenía que cuidar a su joven hija un sábado por la tarde. El realmente quería ver deportes en ESPN, pero su hija de cuatro años de edad, solo quería jugar con él. Así que tuvo esta idea. Le dijo a su hija: “Yo te voy a dar, querida, esta foto del periódico, la voy a cortar todo en pedazos, luego, quiero que tu lo pongas de nuevo todo junto. Cuando lo pongas de nuevo todo junto, voy a jugar contigo”. Así que se encontró una página de un periódico que tenía una imagen del mundo, y él pensó: “Bueno, ella no sabe nada de geografía.” Cortó la página del periódico en muchos, muchos pequeños pedazos, se lo dio a su

hija y le dijo: “Cariño, cuando pongas todo el mundo de nuevo junto, vuelve a verme.” Esto le tomó a la niña solo un ratito y en 10 minutos estaba de vuelta. Él dijo: “¿Cómo lo hiciste? ¿Cómo tu sabías dónde estaba Afganistán, donde estaba Micronesia?” La hija dijo: “Bueno, papá, en la parte posterior del periódico había una foto de un hombre. Puse los pedazos del hombre juntos, y esto hizo que todas las piezas quedaran en su lugar, así que el mundo quedó reconstruido.”

Así que, cuando logremos que todos los hombres logren la unidad, empezando por nosotros mismos, haciéndonos todos uno, tendremos entonces la capacidad de hacer que el resto de la humanidad en el mundo entero llegue a ser uno. Claro que no podemos atraerlos todos a la vez. No. Es uno a uno. A través de nuestra amistad, a través de nuestro testimonio, a través de nuestra camaradería, a través de ir caminando con ellos, acompañándolos en su propio viaje espiritual.

En el Cursillo hablamos mucho de Piedad, Estudio y Acción. Por mucho tiempo: 71 años. ¡Un largo tiempo! Y muy bien sabemos que la metodología, el vocabulario y la teología del Cursillo, es **un método infalible para crecer en santidad**. Y hemos leído todos los libros, ¿no es así, eh? Ustedes han leído todos los libros del Movimiento de Cursillos. Usted no tiene que comprar nada más en su librería, porque usted se lo ha leído todo. ¿Es eso cierto? No. Hoang va a estar feliz de saber que usted va a comprar más libros. Necesitamos actualizar el vocabulario, la jerga.

Hay algunos libros que están ahí afuera que nos pueden ayudar:

- Redescubriendo el Catolicismo
- Cuatro signos de un católico dinámico

Autor de ambos libros: Matthew Kelly

Correo electrónico: www.DynamicCatholic.com

Antes de la Cuaresma de este año recibí un correo electrónico de DynamicCatholics.com. Dijeron: si usted nos llama estaremos encantados de enviarle algunos libros gratis. ¿Por supuesto!, “Gratis” es mi palabra favorita. Así que llamé y le dije: “Claro, envíeme los que tengas. ¡Esto suena bien! “Libros católicos gratis”. Yo siempre estoy leyendo”. Así que me mandaron dos libros: “Redescubriendo el catolicismo” y el otro que se titula “Los Cuatro Signos de un católico dinámico”. ¿Cuántos de ustedes han leído o tienen estos libros? ¡Qué bien, eso es bueno! Muchos de ustedes ya lo tienen.

Así que leí los libros y pensé, “¡OH, Dios mío! Entiendo, me dije: son realmente fáciles de entender y creo que voy a compartirlos con otras personas.” Mi esposa y yo leímos los libros, y a los dos nos pareció bien que para Cuaresma diéramos dinero para comprar estos libros para todo el mundo en nuestra parroquia, la Iglesia de San Jerónimo en El Cerrito, CA. Y no sólo eso, cada vez que tengo una llamada para dar un retiro o dar una charla en algún lugar, porque siempre estoy recibiendo estas invitaciones, compro libros para todos los que asisten. Y así, cuando fui a dar una charla en San Bernardino y a Los Ángeles, le di libros a todos los que asistieron. Cuando di un retiro en San José al cual asistieron los cursillistas de San Francisco, compré libros para todos ellos. Cuando fui al Encuentro Regional de Fresno, también les regalé estos libros a los que participaron del mismo. La buena noticia sobre el primer libro, “Redescubriendo el Catolicismo” es que está en español también. ¿Cuántos de ustedes recibieron ese libro, alguien aquí? Ah, sí, algunos de ustedes tienen. ¡Excelente!

La razón por la que estoy tan loco con este libro es porque explica conceptos tan claros que tanto los Cursillistas, como cualquier católico puede captar el mensaje en seguida. Tiene un enfoque de **PSA (Piedad, Estudio y Acción)** equivalente a **crecer en santidad**. Es muy similar. Éstos son algunos de ellos:

1. Oración
2. Estudio
- Y luego (Acción) que se rompe en dos cosas:
3. Generosidad, y
4. Evangelización

Por lo tanto, me gustaría hablarles de cada uno de estos cuatro signos.

Signo # 1 del libro “Católico Dinámico” Oración: Obviamente (Por supuesto). En nuestro diario vivir, necesitamos caminar en presencia del Señor, sabiendo que tenemos que estar en sintonía con El. Desarrollando nuestra salud espiritual para que podamos vivir en paz y confianza, y así ver el mundo de forma diferente y compasiva. Es importante comenzar cada día en diálogo con Dios, y que tengamos un lugar especial y tiempo disponible para la oración. ¿Cuántos de ustedes tienen eso? Bien; Excelente;. Hoy solo estoy predicando al coro.

También es importante darnos cuenta de que la oración nos da algo que la sociedad nos roba, la paz interior, el silencio. Nuestro mundo nos bombardea con todo tipo de ruidos y distracciones, y fácilmente vivimos nuestra vida espiritual toda agotada y fragmentada. Tomarnos un poco de tiempo para la oración nos permite simplemente estar en silencio con el Señor y darnos cuenta que El nos ama. Es derecho de todo el mundo. Dios está a cargo. Si Él necesita que yo haga algo, él me va a capacitar para que yo haga hoy solo las cosas que tengo que hacer. Con la gracia de Dios, yo las voy a realizar. Entonces, después de que tú oras, tú vas a poder discernir y hacer lo que realmente tenías que hacer.

Existen varias formas rutinarias para la oración diaria. He aquí algunas de ellas, que probablemente ya ustedes conocen y usan:

- **Asistir a Misa diariamente.** Mi esposa se jubiló hace un mes; yo también me jubilé hace un año y medio. Nos encanta ir a Misa todos los días a la 7:30 de la mañana, a la Iglesia San José, en Pinole; después nos vamos al gimnasio y luego hacemos todo lo que tenemos que hacer ese día.

- Eso es una rutina que usted podría seguir y si usted no tiene la posibilidad de ir a Misa por la mañana, porque tiene que trabajar, de seguro hay algunas parroquias en su vecindario o área de trabajo que tienen misas vespertinas. Así que cuando sales de su trabajo y ya de camino a casa puedes pasar por esa parroquia, pues no tiene que ser la suya. Usted puede ir a cualquier otra. También hay algunas parroquias que tienen misas al mediodía. Así que en vez de ir a McDonald a la hora de almuerzo para comprar una hamburguesa, vaya a Misa. Ir a misa durante 20 minutos y recibir el verdadero y preciado Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesús, le dará energía el resto del día o de la tarde.

- Trate de ir a Misa todos los días, si le es posible, o si no se puede, hay una segunda mejor opción: leer las lecturas de la Misa diaria. Las puedes encontrar en la página Web: USCCB.org (Conferencia de Obispos Católicos).
- ¿Cuántos de ustedes tienen un iPhone o cualquier otro tipo de teléfono inteligente? levanten la mano, por favor. Bueno, hay una aplicación llamada Laudate. Búsquelo en su App Store. ¡Maravilloso! Usted obtiene las lecturas y meditaciones diarias, y las puede llevar todos los días en el bolsillo de su pantalón o en la cartera.
- **Liturgia de las Horas:** diáconos y sacerdotes tienen que rezarla todos los días. Incluso, también hay una aplicación para “la Liturgia de las Horas”: la aplicación iPhone Office Divine (Divina Oficina). Yo la uso todos los días.
- **El Rosario:** hay una aplicación para el Rosario. Hay varios web sites para la oración diaria, que para enumerarlos... Hay muchos.
- **Examen de conciencia:** lo creas o no, hay una aplicación para el examen de conciencia. Se llama “Mea Culpa”. Es genial! Son unos buenos ejercicios para hacer en unos cinco minutos nuestro examen de conciencia cada noche. Incluso le permite llevar la cuenta. Al entrar en el confesionario lo abres para que pueda decir: “Padre, he hecho esto tantas veces, y esto, y esto.” La tecnología es maravillosa!

Bien, **una manera fácil de enseñara orar es** “El principio KISS”. ¿Cuántos de ustedes están en venta, nadie? Usted sabe lo que es KISS? **Sencillamente, Santo!** Los 7 pasos en el proceso de la Oración:

- Es fácil de recordar.
- Es fácil de repetir.
- Profundiza tu relación con Dios.
- Te ayuda a convertirte en el mejor modelo -de- ti mismo (santo).

¿Qué es eso? Cuando contacte www.DynamicCatholic.com para obtener tu libro gratis, “4 signos de un católico dinámico”, en la página 61 verás estos 7 pasos:

1. **Gratitud:** Comience pensando tener un diálogo personal con Dios agradecido por el día de hoy.
2. **Conciencia:** Revisar las veces que en las últimas 24 horas no mostrara lo mejor de si mismo. Habla con Dios acerca de esas situaciones y lo que de ellas aprendió.
3. **Momentos significativos:** Identifica algo que hayas experimentado en las últimas 24 horas y analiza lo que Dios podría decirte por lo que has hecho a través de este evento (o persona).
4. **La paz:** Pídele a Dios que te perdone por cualquier mal que hayas cometido (contra ti mismo, otra persona y contra El) y que te llene con una paz profunda y duradera.
5. **Libertad:** Habla con Dios acerca de cómo Él está invitándote a cambiar su vida, para que puedas experimentar la libertad de ser el mejor modelo de ti mismo.
6. **Otros:** Implora a Dios por aquellos tu sientes debes orar hoy y pide a Dios que los

bendiga y los guíe.

7. Cierra tu momento de oración con el **Padre Nuestro**.

Veamos ahora la sesión # 2 en “Católico dinámico”: **Estudio**. Muchos católicos sienten un complejo de inferioridad al hablar de su fe a los demás. Por eso, cuando miramos el Trípode que conforma el Cursillo Piedad, Estudio y Acción, la patita de la Acción se queda corta. Si usted no sabe o no se siente cómodo hablando con otras personas acerca de Dios, quiere decir que necesitas conocer y estudiar un poco más el Trípode. A veces vemos un gran número de cursillistas que tienen dificultad para reclutar (buscar) candidatos para el Cursillo. ¿No? Por lo tanto, lo que tenemos que hacer es entender que falta de conocimiento nos desconecta con la fe.

La meta del mundo para ti es ser un consumidor. ¿Verdad? Acabamos de salir de una recesión. ¿Por qué sucedió la recesión? La gente dejó de comprar cosas: casas y otras cosas. No tienen dinero y no tienen ningún crédito. Así que el mundo siempre le está bombardeando con el mensaje que usted tiene que comprar cosas. Lo que quieren es hacerte ver que tú eres o vales lo que tú posees y lo que tú tienes. Nosotros ahora sabemos que eso es falso.

Les voy a contar rápido una pequeña historia de mi familia. Mi mamá murió de cáncer hace un año y medio. Ella tenía 90 años. Mi papá y Ella se casaron hace 60 años y vivían en la misma casa desde que se casaron, en San Francisco. Y cuando ella murió esa casa estaba llena, repleta de cosas. Mi mamá era genial. Más adelante les voy a hablar un poco más de ella. Ella era una santa mujer, pero como nació en la década de 1920, durante la Gran Depresión aprendió a guardar cosas y aferrarse a esas cosas. Creo que todo lo que ella había adquirido durante toda su vida los tenía en toda la casa que era de tres pisos. Cuando ella murió tuve que llevarme mi papá a vivir conmigo a Hércules, CA, donde yo vivía, y tuvimos que vender la casa.

No estoy bromeando, hice todo lo posible para dar todo lo de valor a la Sociedad de San Vicente de Paúl, Goodwill y Salvation Army, pero al final tuve que llamar al 1-800-GOT-JUNK para sacar las cosas afuera. ¿Has visto los camiones 1-800-GOT-JUNK? Grande, ¿eh? Se necesitaron siete camiones para transportarlo todo. Yo pensé que esto era como la casa de misterio de Winchester.

Pensé que hacer esto era una buena cosa, llamar a estos chicos, porque había visto el programa “Acaparadores” por televisión. A pesar de que yo no podía reciclar o dar todo esto, ellos lo harían. Bueno, lo que en realidad hicieron fue abrir los grandes ventanales en la planta superior de esta casa de tres plantas y rápidamente comenzaron a tomar todos los muebles y otras pertenencias y ponerlas en el camión que estaba estacionado frente al garaje. Yo los detuve y dije: “¡Un momento! Estos son muebles buenos. ¿Por qué no los guardan y los regalan? El supervisor me dijo: Señor, lo siento pero, ya sabes, decenas de personas mueren cada día en el área de San Francisco y créeme, la gente no quiere sus cosas viejas. Así que transportaremos todo a la basura.”

¡Oh Dios mío! Todas las cosas que mis padres tenían fueron básicamente a parar a la basura. Ahora piensen por ustedes mismos, ¿Cómo se ve su casa? ¿Cómo se ve su garaje? ¿Cómo se ve su ático? ¿Cuando mueran, dónde va ir a parar todo eso? Para el basurero. ¡Dios mío, Oh no! Debería haber salvado mi dinero.

Vivimos en un mundo donde compiten tantas ideologías, y no son de Dios. Una de ellas es el

“Relativismo”. Yo hago lo que yo quiera y todo está bien, no pasa nada. Todo el mundo tiene sus propias cosas que hacer. Dios tiene una visión ligeramente diferente. Si nosotros nos dejamos llevar por la actitud de que todo está bien con Dios. “Dios no le importa lo que yo haga”, se traduce en una falta de madurez en la vida que viven. Y finalmente perdemos hasta la alegría. Podemos ser felices por un tiempo hasta que lleguen los momentos difíciles en la vida. Tal vez sea la pérdida de un empleo, tal vez una enfermedad potencialmente mortal, tal vez sea la recesión de nuevo. Entonces nos damos cuenta de que “No tengo alegría.” Y el relativismo también resulta todo un drama. ¿Alguna vez has conocido a alguien que fuera “reina del drama”? ¡Oh, Dios mío, muchos gastos, No puedo soportar esto; Tal vez soy yo. Entonces, eso es lo que sucede cuando no ponemos nuestras vidas en las manos de Dios y no confiamos en El, y tampoco tratamos de vivir la vida lo más sencilla posible. El relativismo se traduce en egoísmo y de alto mantenimiento de vida, y simplemente no se puede sostener.

¿Cuál es la cura? Ser un estudiante constante. Hay un viejo refrán que dice: “Los que no leen no son mejores que los que no pueden leer.” Luchar por pequeñas cantidades diarias de crecimiento continuo en el conocimiento. Usted no tiene que leerse toda la Enciclopedia Británica en un fin de semana. Usted no tiene que leerse todo el Antiguo Testamento, en un domingo. Leer poco a poco. Esforzarse al menos por leer 5 páginas de un buen libro católico cada día. ¿Cuánto tiempo nos tomaría? Vamos a ver.

Cuando estuve en la universidad U.C. Berkeley, recuerdo haber leído sobre el presidente John F. Kennedy. Él era un ávido lector. Un lector prodigioso. Él tomó un Curso de Lectura Dinámica Evelyn Woods. Así que pensé: “Tengo mucho que leer. Aquí estoy embarcando en la universidad, voy a tomar ese curso.” Y así lo hice. Así que después de 14 semanas, hombre, yo estaba leyendo rápidamente. Yo podía terminar de leer un libro en una hora. Simplemente, no me preguntes lo que he leído!

Así que, solamente toma cinco minutos. Vamos a hacer una pequeña prueba. Voy a demostrarles algo. Todo el mundo saque su programa. Este es un ejercicio cronometrado. No se le va a dar calificaciones. Todo va a estar bien. Quiero que abran la parte interior de la contraportada. Dice, “\$ 3 / Campaña de un año de Donación...” Si, Hoang me ama! Bueno, cuando les diga, ¡Ya! Empiecen a leer. Tan pronto terminen de leer los dos párrafos, quiero que levanten la mano, ¿Listo? ¡Ya!

(Después de que hayan transcurrido dos minutos) por favor, paren de leer. Ahora, todo el mundo que terminó de leer, que levante la mano. Muy bien, muy bien! Así, que leyeron alrededor de dos páginas en dos minutos. Es decir, leyeron una página por minuto.

¿Qué significa eso? Si usted lee 5 páginas por día le tomaría 5 minutos. Si usted lee durante un año, 5 minutos al día, usted leería 9 libros. Con una inversión total en el tiempo de 30 horas, por sólo leyendo 5 minutos diarios. Más de una década serían 90 libros. Más de un cuarto de siglo - 25 años - sería algo fenomenal, 228 libros! Todo porque usted invirtió 5 minutos al día. ¿Cuántos de nosotros podría hacer eso? Sí. Bien. Todos seríamos estudiosos y todos seríamos estudiantes de postdoctorado!

Para aquellos de nosotros que dicen: “Mi vida es tan ocupada, ni siquiera estoy seguro de que puedo leer 5 minutos.”, ¿Cuántas horas te pasas frente al televisor? ¿Es lo que haces en el día, en una semana, en un mes? ¿Cuánto más cerca de Dios estaría si en ves de ver televisión usara este tiempo para estudiar? ¿Sí?

Ahora, voy a contarles otra historia de mi familia. Cuando mi mamá estaba muriendo, que tomó cerca de cuatro meses y medio para que el cáncer finalmente acabara con su vida, mi papá y yo estábamos cuidando de ella. Pude ver que mi papá se estaba estresado (agotando). Tenía 89 años y había estado casado con mi madre por 60 años. Pensé que sería muy útil que empezara a leer la Biblia. Así que le di una Biblia y de hecho empezó a leer y en poco tiempo se había leído toda la Biblia. Así que pensé en uno de los libros que había estudiado cuando estaba en la GTU trabajando en mi maestría. Fue la serie diaria de Estudio Bíblico de Barclay, en 17 volúmenes, todos libros del Nuevo Testamento. Una maravillosa serie de comentarios sobre el Nuevo Testamento. Así que le compré el set, y le dije: “Papá, quiero que empieces a leer esto.” Dejó de ver la televisión, y se pasaba horas y horas cada día a través de la lectura de la serie diaria de Estudio Bíblico de Barclay. Leyó todos y cada uno de esos 17 libros antes de que mi mamá muriera cuatro meses y medio más tarde.

Luego, cuando me lo llevé a Hércules, un lugar donde estaría más cómodo, le dije: “Bueno, papá, ¿Por qué no continuas leyendo tus libros, ya que parece disfrutar su lectura? Él simplemente continuó leyendo una y otra vez por un año. Yo le pregunté: “¿Cuántas veces los has leído?” él dijo: “15 veces”. ¡Cielo Santo! eso es igual a 45, 000 páginas! Le dije: “Debes leer algo diferente. Usted sabe más de la Biblia que yo”.

Mi mamá era una ávida lectora. Era una erudita. Cuando murió tenía 600 libros sobre religión, me los llevé todos. No me preocupé por los muebles y otras cosas de la casa. Le dije a mi mamá que cuando muriera, todo lo que yo quería eran sus libros. Así que me llevé todos sus libros a mi casa.

Le dije a mi papá: “Papá, ¿por qué no comienzas a leer los libros de mamá?” Le di la mitad, 300 libros y le dije: “¿Por qué no los chequeas a ver si te gustan?” Eso fue hace un año. Hasta la fecha ha leído 189 de esos libros. El no ve televisión, el lee seis horas al día. El pasado viernes cumplió 91 años. No está mal para un chico de 91 años de edad.

Entonces, ¿Qué deberían ustedes leer? Voy a animarles a que me envíen o me manden por texto su correo electrónico. Porque cada día, durante el último año y medio, he estado enviando por correo electrónico las lecturas diarias de la página Web USCCB, las meditaciones diarias que aparecen en la página Web “Meditaciones Diarias” y las biografías del santo del día, que se encuentran en muchos sitios Web, diferentes a los correos electrónicos que ustedes me han dado. ¿Cuántos de ustedes son parte de mi lista? Levanten las manos. ¡Oh, Muy Bien!

Así que escriban mi número de teléfono si desean mandarme un texto, o anoten mi correo electrónico, y entonces, yo los pondré en mi lista.

Pero espera, como se dice en informática, hay más! Yo también les enviaré una lista de recomendación de lo que yo llamo mis libros favoritos. Libros como: The New American Bible (La Nueva Biblia Americana), los Documentos del Vaticano II, Vida de los Santos, y la serie de libros, Estudio diario de la Biblia de Barclay. Y si me envían su correo electrónico ahora, voy a enviarles este maravilloso cuestionario de mi programa de cinco años de formación diaconal que me dieron llamado “Motivación para descubrir sus dones Espirituales”. Este programa les ayudará a encontrar las claves para descubrir los dones que Dios les ha dado en función de los siete dones del Espíritu Santo. Les permitirá enfocarse en lo que tiene que estar haciendo en su

ministerio y en su trabajo con máxima efectividad. Eso es básicamente lo que Dios les ha dado para trabajar. Y, por último, me encanta tomar fotos. Tengo miles de fotos de las diferentes actividades del Cursillo. Les voy a enviar el enlace para que puedan verse a sí mismos con caras sonrientes y brillantes. Mi correo electrónico es benagustin@juno.com y mi número de teléfono celular es (510) 388-1551. Así que mándenme mensajes, envíenme su correo electrónico, y el lunes por la mañana comenzarán a recibirlos.

A continuación, **“la Sesión # 3 de Católico Dinámico”: Generosidad**. Las personas más felices del mundo son las personas más generosas. Realmente generosas. Católicos dinámicos - que son todos ustedes - están llenos de gratitud y se sienten bendecidos. ¿Cuántos de ustedes, en este momento, se sienten bendecidos? Levanten las manos. ¡Por supuesto! Dios nos ha dado todo. Incluso cuando no nos lo merecemos e incluso no hemos trabajado para él. Dios nos ha dado todo. Esta mañana, estaba hablando con alguien sobre la forma en que llegó a Estados Unidos como inmigrante de otro país y pensé, ¡Cielo Santo, lo que es luchar! El lo hizo, ahora tiene una mejor vida. Dios nos ha dado tanto, y no teníamos la menor idea de que eso era parte de su gran plan. Así que, consientes de eso, nuestros corazones están naturalmente llenos de un sentimiento de gratitud, que no tenemos con que pagarle. Debo mostrar mi gratitud a Dios no sólo de forma espiritual, sino también de forma material.

Así que tenemos un reto: “ser generosos”. Dar el diezmo. Los católicos podrían decir: “Eso es asunto de los protestantes.” Pero ya saben, el Antiguo Testamento es el Antiguo Testamento para todos nosotros. En el Antiguo Testamento habla de dar el diez por ciento de su producción, sus bienes, con lo que sea que Dios te haya bendecido, debe ir de vuelta a Dios, al templo, para que pueda ser redistribuido a los más necesitados. Pero eso es algo que, me temo, nosotros, como católicos simplemente no cumplimos tan bien. El billete de un dólar es lo que comúnmente encontramos en la cestas (canastas) de la colecta en nuestras Iglesias los domingos. Así que los animo a pensar en eso.

Entonces, ¿qué es el diezmo? Establezca una meta para dar el 10% de sus ingresos mensuales y / o acumulación anual de sus riquezas a obras benéficas que sirven para ayudar las necesidades de los más necesitados y también de la Iglesia. Calcula qué por ciento usted regaló el año pasado e intente subir ese por ciento cada año, si es que no se puede dar el 10%. Ahora te voy a contar otra historia de mi vida.

Hace veinte años que oí hablar de la gestión administrativa, talento y dinero, de nuestro tiempo. Yo había vivido mi Cursillo en 1979, hace unos 35 años, y mi vida había cambiado. Te lo juro por Dios y me sentí tan entusiasmado, tan involucrado con la Iglesia. En ese momento yo era un oficial de Infantería del Ejército de EE.UU. Fue mi sueño desde que yo estaba en la Secundaria: “Voy a ser un militar de carrera. Voy a conducir las tropas en la batalla y un día, seré un general.” Esa era mi aspiración. Ese era mi ideal. Y, después que viví mi Cursillo empecé a leer la Biblia. Me iba a la playa todos los días a leer, y eso me transformó. Me dije a mí mismo: “¡Oh, Dios mío!, tengo un nuevo Comandante en Jefe”. Y a diferencia de nuestro Comandante en Jefe nacional, cuando Él, Dios, me envía a la batalla, sé que siempre voy a ser bien recompensado, ya sea en esta vida y en especial en la otra.

Así que después de un año de reflexión y de oración profunda renuncié a mi posición como capitán. Y luego, Dios me llevó en este fantástico viaje envuelto en diferentes trabajos (servicios): informática, ministerio eclesial, el mundo de la salud y bienestar. Mirando hacia

atrás después de haberme jubilado hace solo un año y medio, sólo me digo: “¡Oh, Dios mío, nunca podría escribir el guión de mi vida, esto es increíble! Ha sido un cambio extraordinario” No siempre ha sido fácil, no todo ha sido de “mil maravillas” (libre de dificultades o problemas), pero cuando miro hacia atrás, incluso en los momentos difíciles, las desilusiones; todo era para formarme a mi mismo como una persona santa. No sólo para mí bien, sino para que mi vida, mi testimonio cambie o convenza a otras personas.

Y es lo mismo para cada uno de ustedes. Ser cristiano no significa que su vida va a ser fácil, que vas a ser rico, que vas a tener una larga vida. No significa eso. Significa que si Dios siempre está con ustedes, su vida siempre tendrá sentido. Y que al final, eso es lo más importante. Tu vida, mi vida, ¿Tiene al final sentido? Cuando sabemos, que nada vamos a conseguir, si no ponemos nuestra confianza en Dios tu salvador y mi Salvador. Seguro de que Dios es mi pastor, Dios es mi Comandante en Jefe nos permite, me permite, hacer maravillas, hacer milagros. Porque sabemos que estamos haciendo todo para el Señor y no para nosotros mismos.

Así que de esta toma de conciencia es posible, que nosotros sigamos adelante y demos el diezmo. Otra parte de mi historia. Yo oía que se hablaba del diezmo cuando yo trabajaba en el campo de computación; así que le dije a mi esposa: “Ya sabes, hacemos mucho dinero. El ingreso doble, sin hijos. Así que debemos pensar en esto.” Así que hicimos los cálculos. Nos fijamos en nuestra declaración de impuestos anual. Vimos lo que nuestro ingreso combinado fue - nuestros ingresos brutos - y nos quitamos un cero para obtener el 10%. Y dijimos, “¡Qué bien! Esa es una buena cantidad para regalar! ¡Caramba! ¿Estás bromeando? ¿Esa cantidad?” Así que empezamos con un 5%.

Al final del año vimos cómo lo hicimos. Y, efectivamente, habíamos cambiado nuestros hábitos de comprar. Fuimos más cuidadosos y menos impulsivos al comprar y lo pensamos muy bien: “¿Realmente necesitamos esto para largo plazo? ¿Esto realmente nos va a ayudar? ¿Podríamos ser felices sin esto?” Así que pensamos: “Esto (el diezmo mensual de 5%) no era un problema.” Así que el próximo año decidimos aumentar nuestro diezmo mensual de un 1% a 6%. Al final del año hicimos lo mismo, analizamos nuestros gastos y pensamos: “Eso no fue tan difícil”, así que nos aumentamos el diezmo mensual, al 7%. Y seguimos así, hasta llegar al 10%.

Ahora que estamos jubilados, mi esposa y yo miramos hacia atrás en todas las inversiones que hemos hecho en nuestras cuentas de IRA y planes 401K, digo: ¡Oh, Dios mío! Tu estuviste preparándome y a mi esposa también para un retiro maravilloso. Ese nido de huevos es enorme (grandes ahorros), y ahora, no sólo damos el diezmo, el 10% que proviene de nuestras pensiones de jubilación y del Seguro Social, si no que también damos un 10% al final del año de cualquiera que sea nuestra acumulación de bienes recibidos ese año. Así que si mis acciones han aumentado en un determinado porcentaje o en una cierta cantidad, tomo 10% de lo que el crecimiento ha sido desde el año pasado, y escribo grandes cheques a diferentes organizaciones benéficas. Hacemos cosas, como comprar miles de libros para la gente.

Aquí, en Estados Unidos hemos sido bendecidos. El mundo siempre nos está diciendo: “Tú eres, somos importantes por lo que compramos.” Dios nos dice: “Tú eres importante para mí por lo que das”. Sí. Piensen en ello. “Ustedes son importantes para mí por lo que dan.” Es como lo que me dijo un director de funerales una vez. Dijo: “Sabes que yo he estado en este negocio por 30 años Ben, y en esos 30 años nunca he visto un camión U-Haul en un cortejo fúnebre.” Tú no puedes llevarte nada cuando te mueras, así que podría dárselo a otras personas, ahora que todavía

estás vivo. Dios nunca se deja ganar en generosidad y probablemente esta no va a ser monetaria. Vas a tener muchos amigos y tendrás muchas buenas oportunidades de servir al Señor. También recibirás todos los días mucha basura en tu correo, pero una vez que tu estés en esa lista de correos de caridad, todo el mundo sabrá quién tu eres!

Les voy a contar esta otra historia. Hace tres años di una charla en un Encuentro Regional en Fresno. Y allí les hablé de cómo dirigir o administrar fondos. Ya saben, como Cursillistas estamos siempre envueltos en las actividades de recaudación de fondos todo el tiempo, ¿Ustedes, no? ¡Sí! Y esto toma mucho tiempo. Algunas veces los beneficios, que recibimos no es mucho comparado con el tiempo que gastamos. Así que realmente deberíamos diezmar. Debiéramos decirle esto a los Cursillistas: “Si Dios realmente te ha bendecido con el Cursillo, ¿por qué tu no das con generosidad? No me hagas tener que darte algo, para que tú me des algo a cambio. ¡Tan solo das!”

Hay un cursillista - me dijeron que no diga quien es, no todavía - que tomó esto muy en serio. Desarrolló un programa de administrar fondos, donde él se reúne con cada uno en particular, en todas las diferentes reuniones de grupos, y le da esta clase de enseñanza (administración). Entonces dice: “Ahora, ¿Cuál es tu promesa? ¿Cuánto vas a prometer para el próximo año?” (Esto, por cierto, es el mismo enfoque utilizado por los obispos para recaudar fondo para las catedrales y la Campaña Anual del Obispo.) “¿Cuál es la promesa que tú vas a hacer para ayudar al Cursillo que ha cambiado tanto tu vida?”

Ese primer año que lo intentaron, recibieron \$15.000. Sólo con hablarle a la gente y decirle: “Vamos a parar la recaudación de fondos y vamos a buscar personas que se comprometan. Entonces: podremos mejorar los Cursillos, podremos comprar libros para todos. Podremos tener mejores programas de Educación Religiosa.”

Y entonces el segundo año - este es el segundo año - se recaudaron \$ 17,000. Ahora sé que no van a permitir que le diga quién es. Quieren ver los tres años de éxito. Piensen solo en eso. Algunos de ustedes saben como hacerlo. Algunos de ustedes están involucrados en el desarrollo y la recaudación de fondos. ¡Comiencen con ello! Dios los bendecirá. Ustedes pueden hacer que esto suceda. No tienen que gastar mucho tiempo haciendo todas sus actividades de recaudación de fondos, debido a que todos tienen los recursos. Todos ustedes tienen los medios. Es como lo que le dijo el sacerdote de la parroquia a su rebaño cuando él decidió hacer algunas remodelaciones en la iglesia. Él dijo: “Tengo buenas noticias y malas noticias para darles. Nosotros tenemos todo el dinero para remodelar totalmente la iglesia, la mala noticia es... que el dinero está en sus bolsillos”

Vamos a terminar en **“el signo # 4 de Católico Dinámico”: Evangelización**. Dios te llama a que cambies tu vida personal y el mundo. Todo. Todo lo que tú haces y piensas. Porque del pensamiento viene la acción. Es muy importante que en nuestro diario vivir tengamos en mente y seamos realmente consientes de que Dios nos quiere santos. Piensen en ello. Cada vez que caminamos por la calle - utilizamos el término **“metro cuadrado móvil”** - cada vez que vamos por la calle tenemos la oportunidad de mejorar el mundo. Incluso cuando no veamos a nadie más. ¿Cuántos de ustedes alguna vez ha caminado por la calle y ve basura en ella? ¿Qué haces? Caminas por encima de ella, o la recoges y la tiras en el cesto de basura más cercano? Siempre lo hago. No es porque yo tengo un OCD, sino porque me doy cuenta de que el mundo de Dios es hermoso. Si veo algo que está fuera de orden, eso le quita hermosura y yo quiero ayudar. No sé

cuántas veces, no lo sé, alguien que viene caminando detrás de mí me ve hacer esto. Yo pude haber influenciado en esa persona para que hiciera lo mismo. Ninguna decisión a tomar es pequeña o insignificante a los ojos de Dios. Igual te ayuda a tener una mejor imagen de ti mismo, a ser “santo” o no.

OK, entonces, ¿Cuál es la mejor manera de vivir? ¿Existen mejores caminos? Nuestra cultura individualista, hedonista, minimalista, relativista dice: “No. No hay otra forma de ser mejor, todo camino es bueno, así es que haz las cosas que te hacen feliz. Ve donde tu barco te dirija. Si te sientes bien, hazlo!” ¿Has oído eso? Sí! Pues, ¿Qué dice Dios? “Sí. Hay un mejor camino.” Dios dice cosas como esta: das, y todo lo que hagas, hazlo lo mejor que puedas. Muere a ti mismo para que puedas vivir para Dios.

Así que hay tres principios básicos:

- Dios te puso en esta tierra para que te conviertas en la mejor imagen o modelo de ti mismo – Ser santo.
- Vivir virtuosamente es una aspiración común para todos.
- El autocontrol o dominio de ti mismo y la disciplina son las claves para lograr la mejor forma de vivir.

La respuesta de “Cursillos” a la mejor manera de vivir es:

- Ama a Dios con toda tu mente, con toda tu alma y con toda tu fuerza.
- Ama a tu prójimo como a ti mismo.

Evangelizamos, haciendo tres cosas: ganando, construyendo y enviando.

- **Evangelizamos** ganando adeptos, preocupándonos por ellos y ofreciéndoles nuestra sincera amistad y así llevarlos a Dios.
- **Construimos**, ayudándolos a fortalecer y vivir su fe a través de nuestra ayuda y ejemplo o testimonio.
- **Enviarlos**, entonces los enviamos para que ellos hagan con otros lo que nosotros hicimos con ellos.

Ustedes saben que, si se lleva este proceso correctamente, el Cursillo es más poderoso que el virus de Ebola. Se extenderá como pólvora.

Así, que aquí les sugiero algunas prácticas o medios para evangelizar:

- Fíjense una meta, cada semana conocer una persona y hablarle acerca de su fe católica y conocer acerca de ellos.
- Darle algo para leer y pensar acerca de lo que debe saber sobre su viaje espiritual. Comprarle un libro, darle un regalo. Gasta un poco de dinero. Dios te multiplicará el dinero que gastas en otra persona.
- Invítalo semanalmente a que juntos hablen o comenten sobre su camino de fe.
- Invítalo a tus reuniones de Grupo de Amistad y la Ultreya.

Su tarea:

- Quiero que se ponga en contacto con este sitio Web: www.DynamicCatholic.com y pidan sus libros gratuitos (“Redescubrir el catolicismo” y “Los Cuatro Signos de un Católico Dinámico”). Ellos se los enviarán. Léanlos.
- Piensen en algunos medios para implementar estas ideas sobre el Método de Evangelización del Cursillo: “hacer amigos, ser amigos, y traer sus amigos a Cristo.”

Y, por último, recuerde que ustedes no están solos en sus esfuerzos por cambiar el mundo para Cristo. Jesús, Dios, y el Espíritu Santo los bendigan por todos sus esfuerzos y sacrificios. Jesús ve lo que ustedes están haciendo. Por eso quiero dejarles con una historia para que siempre recuerden eso.

Una vez, un ladrón irrumpió en una casa mientras una familia estaba lejos asistiendo a un Encuentro Nacional de Cursillos de Cristiandad. Él entró en la casa por la noche. Tenía una linterna, entró por una ventana y miró a su alrededor. Y de repente se quedó paralizado porque oyó una voz que decía: “Jesús te ve!” “¡Santo cielo!, ¿qué fue eso?” pensó el ladrón. Así que con su linterna, empezó a revisar la habitación de nuevo. Una vez más, oyó la voz, “Jesús te ve!” Se volvió y vio que allí había un loro que volvió a decir: “Jesús te ve!” El ladrón dijo al loro: “Me asustaste por un momento. Ahora, no sólo voy a robar todo lo que hay en la casa, si no, que voy a ir tras de ti y así tendré una cena de loro.” Entonces, el ladrón se dio cuenta de que había alguien en la habitación. Echó un vistazo con su linterna en la esquina opuesta de la habitación, y vio un gran Doberman Pinscher perro negro mostrándole sus dientes. La última cosa que nunca un ladrón oyó en su vida fue, “Agárralo (atrápalo), Jesús!”

Gracias, y que Dios los bendiga.